

LA MEMORIA DE LA BOMBA ATÓMICA EN LA CULTURA JAPONESA
CONTEMPORÁNEA



JUAN DIEGO HERNANDEZ MOLINA



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE DERECHO
VILLAVICENCIO

2025

LA MEMORIA DE LA BOMBA ATÓMICA EN LA CULTURA JAPONESA
CONTEMPORÁNEA



JUAN DIEGO HERNANDEZ MOLINA

Sistematización de experiencias presentado como requisito para optar al título de Abogado

Asesor

Mg. CAMILA ANDREA ORTIZ MENDEZ

Magister en Derechos Humanos

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

FACULTAD DE DERECHO

VILLAVICENCIO

2025

Autoridades Académicas

P. Álvaro José ARANGO RESTREPO, O.P.

Rector General

P. Mauricio Antonio CORTÉS GALLEGO, O.P.

Vicerrector Académico General

P. José Antonio BALAGUERA CEPEDA, O.P.

Rector Seccional Villavicencio

P. Adrián Mauricio GARCÍA PEÑARANDA, O.P.

Vicerrector Académico Seccional Villavicencio

Mg. Julieth Andrea SIERRA TOBÓN

Secretaria General Seccional Villavicencio

Mg. Rodrigo CORTÉS BORRERO

Decano Facultad de Derecho

Contenido

Resumen	6
Abstract.....	6
Glosario.....	7
Introducción.....	8
1. Movilidad académica a Japón.....	8
25 de junio de 2025, llegada a Japón	9
28 de junio de 2025, Templos, espiritualidad y conexión con Kioto.....	11
29 y 30 de junio de 2025, Nagasaki: historia, memoria y resiliencia	13
Un respiro frente al mar: Fukuoka y la conexión con lo simple.....	15
1 al 3 de julio de 2025, Hiroshima: historia viva, aprendizaje y conexiones inesperadas.....	16
Osaka.....	18
4 de julio de 2025, Osaka: diversión, recuerdos de infancia y la magia de Nintendo	19
World.....	19
2. Consecuencias de las bombas atómicas en Japón.....	21
2.1. Consecuencias políticas	21
2.2. Consecuencias económicas.....	22
2.3. Consecuencias sociales y psicológicas	23
3. La memoria como resistencia: cultura, arte y educación.....	24
Conclusiones.....	25
Referencias	26

Lista de figuras

Figura 1 Santuario Yasaka.....	10
Figura 2 Cucharones de madera en el Chōzuya del Santuario Meiji.....	10
Figura 3 Santuario Yasaka.....	10
Figura 4 Tahoto	12
Figura 5 Kashiwayacho.....	12
Figura 6 Kioto	12

Figura 7 Nagasaki - Hiranomachi	14
Figura 8 Museo de historia y folclore de la ciudad de Nagasaki	14
Figura 9 Museo de historia y folclore de la ciudad de Nagasaki	15
Figura 10 Museo de historia y folclore de la ciudad de Nagasaki	15
Figura 11 Fukuoka - Ikinomatsubara	16
Figura 12 Hiroshima University- Hiroshima Campus	18
Figura 13 Hiroshima University - Hiroshima Campus	18
Figura 14 Hiroshima University-Hiroshima Campus	18
Figura 15Hiroshima University-Hiroshima Campus	19
Figura 16 Hiroshima Peace Memorial Park.....	19
Figura 17 Osaka - Nippombashi	20
Figura 18 Universal Studios Japan, Super Nintendo World	21

Agradecimientos

Antes de iniciar este relato, deseo expresar mis más sinceros agradecimientos a la Facultad de Derecho de la Universidad Santo Tomás de Villavicencio, en especial al decano Rodrigo Cortés, por su dedicación, liderazgo y compromiso con nuestra formación académica. Gracias también a mis compañeros de viaje, quienes hicieron de esta experiencia algo aún más enriquecedor y significativo. Esta oportunidad representó un sueño hecho realidad y quedará grabada en mi memoria por siempre.

Resumen

A partir de los bombardeos atómicos sobre Hiroshima y Nagasaki en 1945, Japón enfrentó no solo una catástrofe humanitaria sin precedentes, sino también una transformación profunda de su tejido social, emocional y cultural. Las consecuencias no se limitaron a los daños físicos y biológicos provocados por la radiación, sino que marcaron la memoria colectiva del país e influyeron en su identidad contemporánea. Los sobrevivientes, conocidos como *hibakusha*, vivieron con secuelas médicas permanentes y una fuerte discriminación social, mientras que la sociedad en general tuvo que enfrentar el trauma a través de la reconstrucción simbólica. La cultura japonesa canalizó este dolor mediante el arte, la literatura, el manga, la educación y diversos actos conmemorativos. Estas expresiones han contribuido a mantener viva la memoria de los hechos, consolidando una conciencia pacifista y una resiliencia colectiva que, aún hoy, se proyecta como una forma de resistencia al olvido.

Palabras claves: memoria colectiva, pacifismo, resiliencia cultural.

Abstract

Following the atomic bombings of Hiroshima and Nagasaki in 1945, Japan faced not only an unprecedented humanitarian catastrophe but also a profound transformation of its social, emotional, and cultural fabric. The consequences extended beyond physical and biological damage caused by radiation, leaving a deep imprint on the nation's collective memory and influencing its contemporary identity. The survivors, known as *hibakusha*, endured lifelong medical conditions and social discrimination, while Japanese society as a whole was compelled to process the trauma through symbolic reconstruction. Japanese culture has channeled this suffering through art, literature, manga, education, and various commemorative practices. These expressions have helped preserve the memory of the events, shaping a strong pacifist consciousness and a collective resilience that continues to resist forgetting.

Keywords: collective memory, pacifism, cultural resilience

Glosario

Constitución de la Paz: Nombre informal de la Constitución de Japón promulgada tras la Segunda Guerra Mundial, bajo supervisión estadounidense. Estableció un sistema democrático, abolió el poder político del emperador y proclamó derechos fundamentales, marcando un giro político y social sin precedentes (Schlichtmann, 2009).

Domo de la Bomba Atómica: Estructura preservada en Hiroshima tras el bombardeo de 1945, declarada Patrimonio de la Humanidad. Es un símbolo del horror de la guerra y parte central del Parque Conmemorativo de la Paz (World Bank, 2023).

Hibakusha: Término japonés que designa a los sobrevivientes de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki. Muchos enfrentaron exclusión social, laboral y psicológica, además de problemas de salud a largo plazo (Ichikawa, 2024).

Memoria colectiva: Conjunto de representaciones compartidas por una comunidad sobre un evento traumático. En Japón, la memoria colectiva del bombardeo ha sido fundamental en la construcción de una identidad pacifista (Chappell, 2020).

Milagro económico japonés: Fenómeno de crecimiento económico acelerado entre los años 50 y 70 en Japón, tras la devastación de la guerra. Estuvo impulsado por la reconstrucción, la tecnificación y el desarrollo industrial (World Bank, 2023).

Parque Conmemorativo de la Paz: Espacio urbano creado en el área cero de Hiroshima. Integra monumentos, museos y áreas verdes como símbolos de memoria, duelo y compromiso con la paz (Hiroshima Prefectural Office, s.f.).

Reconstrucción urbana de Hiroshima: Proceso iniciado inmediatamente después del bombardeo, que incluyó rehabilitación de infraestructura, planeación participativa y transformación simbólica del espacio destruido. Fue clave para el desarrollo urbano y económico de la ciudad (World Bank, 2023).

Trauma intergeneracional: Impacto psicológico prolongado que afecta no solo a quienes vivieron directamente un hecho traumático, sino también a sus descendientes. En Japón, hijos y nietos de hibakusha han reportado ansiedad y temor heredados del trauma nuclear (Chappell, 2020).

Introducción

La detonación de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, ocurrida los días 6 y 9 de agosto de 1945, fue uno de los episodios más devastadores del siglo XX. Esta acción, ejecutada por el gobierno de los Estados Unidos en el marco del cierre de la Segunda Guerra Mundial, provocó no solo la muerte inmediata de más de 100.000 personas, sino también secuelas humanas, sociales y estructurales que marcaron profundamente a la sociedad japonesa (Shani, 2015; Purna, 2020). Las bombas, conocidas como *Little Boy* y *Fat Man*, fueron utilizadas para forzar la rendición incondicional de Japón y evitar una prolongación del conflicto. Sin embargo, investigaciones recientes plantean que su uso también respondió a motivaciones geopolíticas, particularmente frente al avance soviético en Asia (Shani, 2015).

Más allá del daño físico y el impacto inmediato, los bombardeos nucleares propiciaron una transformación profunda en la estructura social, identidad nacional, economía y política de Japón en la posguerra. La experiencia atómica consolidó una memoria colectiva marcada por el trauma, pero también por la resiliencia y la reflexión crítica. Esta memoria no solo opera como registro del sufrimiento, sino como eje en la configuración del Japón contemporáneo en múltiples dimensiones: psicológica, económica, política y cultural (Okuda, 2011).

Este trabajo de grado tiene como propósito analizar de forma integral las consecuencias de los bombardeos atómicos sobre la sociedad japonesa, abordando su impacto en lo individual y colectivo, así como su influencia en los procesos de reconstrucción económica, reorganización política estatal y producción cultural y simbólica. A través de este enfoque, se evidencia cómo la memoria de la bomba atómica ha sido no solo un recuerdo del dolor, sino una herramienta de resistencia, reinterpretación y construcción identitaria en la cultura japonesa contemporánea.

1. Movilidad académica a Japón

Mi viaje a Japón fue una experiencia enriquecedora, tanto a nivel personal como académico. A lo largo de los días, cada encuentro, lugar y conversación me permitió comprender mejor la historia, la cultura y la memoria del país. Este diario recoge, de manera reflexiva, los aprendizajes cotidianos que viví, conectando mi formación universitaria con una vivencia única que marcó mi perspectiva sobre Japón y su forma de recordar y reconstruirse. A continuación mencionaré mi experiencia desde cada uno de los lugares visitados.

25 de junio de 2025, llegada a Japón

El 25 de junio de 2025 marcó el inicio de una de las experiencias más significativas de mi vida. Desde el Aeropuerto Internacional El Dorado, partimos con un grupo aproximado de 21 personas, llenos de expectativas, nervios y emoción. Nuestro destino: Japón. Un país que muchos de nosotros solo habíamos conocido a través de documentales, películas o libros, y que ahora se convertiría en escenario real de nuestro aprendizaje y crecimiento.

La travesía comenzó con una escala en Cartagena, seguida por una segunda parada en Ámsterdam. Entre vuelos, esperas y anécdotas, pasaron cerca de 12 horas de viaje. Aunque el cansancio era evidente, la emoción por lo que nos esperaba nos mantenía despiertos y sonrientes.

Finalmente, aterrizamos en el Aeropuerto Internacional de Tokio. En ese instante, supe que estaba a punto de vivir algo extraordinario. Me sentí como si hubiera llegado a otro mundo: un lugar completamente distinto, lleno de tecnología, cultura y una energía vibrante que nos envolvía desde el primer segundo.

Apenas llegamos a Japón, la experiencia se volvió aún más impresionante: tuvimos la oportunidad de subirnos al tren más rápido del mundo, el famoso *Shinkansen*, también conocido como el Tren Bala. La sensación de velocidad era asombrosa, pero más impresionante aún, es el poder observar, a través de las ventanas, la armonía entre la naturaleza y la arquitectura japonesa. Ver sus edificios, templos, montañas y calles perfectamente organizadas, como estar dentro de una postal viviente.

Esa misma noche decidimos aventurarnos a conocer sus calles, su cultura y su comida, una de las comidas es un *onigiri* de atún con mayonesa, un arroz envuelto en alga que, aunque simple, tenía un sabor delicioso y equilibrado.

Tras cenar, emprendimos una caminata de aproximadamente dos horas para llegar al Santuario Yasaka, un lugar sagrado lleno de historia y espiritualidad. Allí tuve la oportunidad de tomarme algunas fotos, admirar su belleza y sentir esa paz que solo se encuentra en lugares verdaderamente especiales. Ya al final del día, regresamos al hotel exhaustos pero felices, listos para un nuevo día de aventuras y aprendizajes.

Figura 1 Santuario Yasaka



Figura 2 Cucharones de madera en el Chōzuya del Santuario Meiji



Figura 3 Santuario Yasaka



28 de junio de 2025, Templos, espiritualidad y conexión con Kioto

El segundo día de nuestra travesía, el 28 de junio de 2025, comenzó muy temprano. Nos despertamos alrededor de las 5:00 a. m., con la intención de aprovechar al máximo cada minuto. Para ese momento, nos encontrábamos en la ciudad de Kioto, una de las joyas históricas y culturales de Japón. Nuestra primera parada se realizó en el *Nonomiya Jinja Shrine*, un santuario sintoísta rodeado por un hermoso bosque de bambú. La energía del lugar era única, llena de serenidad, espiritualidad y belleza natural.

Recorrer el famoso Bosque de Bambú de Arashiyama fue para mi una experiencia casi mágica. La altura de los árboles, el suave crujir de las hojas y el aire fresco creaban un ambiente de paz difícil de describir. En ese entorno tuvimos la oportunidad de compartir un desayuno típico, seguir explorando y tomarnos algunas fotografías para recordar ese momento tan especial.

Durante el día, también visitamos el templo *Sagawara Yamacho*, otro de los tantos tesoros que Kioto guarda con recelo. Allí caminamos, nos tomamos más fotos, reímos y compartimos experiencias entre compañeros. La cultura japonesa nos seguía sorprendiendo en cada paso, tanto por su arquitectura milenaria como por el respeto que se respira en cada rincón.

Después del almuerzo, visitamos un templo que me dejó profundamente impresionado, *Fukuoka Suya Bucho Chico*, su diseño, estructura y entorno nos hicieron sentir como si estuviéramos dentro de una película. Cada detalle, desde los jardines hasta los techos, reflejaba siglos de tradición y armonía.

Finalmente, caminamos un poco más para conocer otras calles de Kioto, observar su vida cotidiana y conectar con su ambiente tranquilo y organizado. Ya en la noche, regresamos al hotel para descansar, pues al día siguiente nos esperaba una nueva ciudad y nuevas experiencias: Nagasaki.

Algo que me marcó profundamente desde ese día es la calidez y la actitud del pueblo japonés. Las personas eran increíblemente amables, atentas y respetuosas. En cada lugar al que íbamos, se notaba el esfuerzo y la dedicación con la que realizaban su trabajo, siempre con una sonrisa, siempre dispuestos a ayudar. Esa amabilidad y compromiso son valores que, sin duda, me llevo como aprendizaje personal.

Figura 4 Tahoto



Figura 5 Kashiwayacho



Figura 6 Kioto



29 y 30 de junio de 2025, Nagasaki: historia, memoria y resiliencia

El 29 de junio de 2025, tomamos nuestras maletas con destino a un lugar cargado de historia: la ciudad de Nagasaki. Viajamos nuevamente en el Tren Bala, una experiencia que seguía siendo impresionante por su rapidez y comodidad. Desde el primer momento en que bajamos del tren, Nagasaki nos impactó por su limpieza, su orden y su calma. Era difícil imaginar que ese lugar, tan pacífico y acogedor, hubiese sido escenario de uno de los sucesos más trágicos de la historia mundial: la segunda bomba atómica durante la Segunda Guerra Mundial.

Nuestra misión, en el marco del viaje académico con la Facultad de Derecho, también era formativa desde lo histórico y humanístico. Recorrer Nagasaki era caminar por la memoria viva de la humanidad. A pesar del cansancio del viaje, llegamos al hotel, dejamos nuestras maletas y descansamos, preparando cuerpo y mente para lo que viviríamos al día siguiente.

El 30 de junio visitamos uno de los sitios más simbólicos y conmovedores del viaje: el lugar exacto donde cayó la bomba atómica en 1945. Estuvimos en un templo conmemorativo y, aunque es difícil describir con palabras lo que se siente estando allí, la atmósfera transmitía una mezcla de serenidad, respeto profundo y memoria latente. Había una energía distinta, una sensación de silencio histórico que hablaba por sí sola. Las personas en la ciudad eran tan tranquilas, tan amables, pero el pasado seguía presente en cada rincón.

Tuvimos la oportunidad de conocer el museo memorial, donde aún se conservan materiales de aquel día: trajes, objetos, documentos, fotografías, evidencias físicas de una tragedia que marcó a la humanidad entera. Estar en ese lugar, 80 años después, me conmovió profundamente. Fue un momento de reflexión, de empatía y de reconocimiento al poder de la resiliencia humana.

Ver cómo Nagasaki se ha reconstruido con tanto respeto por su historia, pero al mismo tiempo con una proyección moderna, me dejó una gran lección: incluso después de los momentos más oscuros, es posible renacer. Nagasaki se convirtió para mí en una de las ciudades más memorables del viaje, no solo por lo que representa en la historia, sino por el ejemplo vivo que da al mundo de cómo sanar, avanzar y construir un futuro en paz.

Figura 7 Nagasaki - Hiranomachi



Figura 8 Museo de historia y folclore de la ciudad de Nagasaki

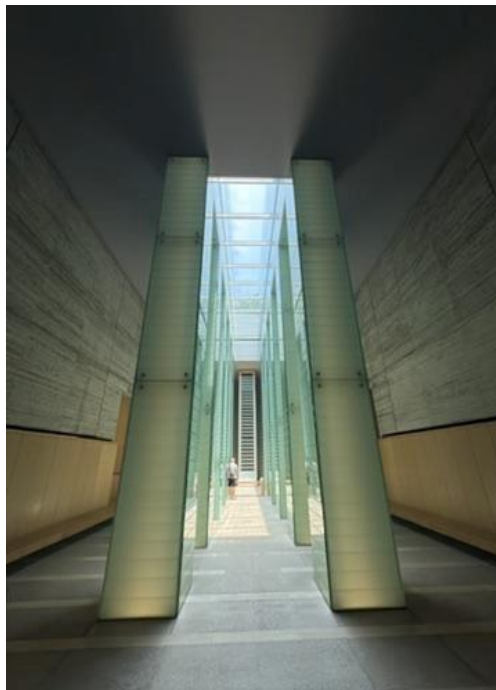


Figura 9 Museo de historia y folclore de la ciudad de Nagasaki



Figura 10 Museo de historia y folclore de la ciudad de Nagasaki



Un respiro frente al mar: Fukuoka y la conexión con lo simple

Ese mismo 30 de junio, después de una mañana llena de emociones en Nagasaki, continuamos nuestro recorrido hacia la ciudad de Fukuoka. Allí hicimos una breve parada que se convirtió en un hermoso momento de descanso y conexión con la naturaleza. Visitamos la playa de *Ikinomatsubara*, un lugar tranquilo, con brisa suave y una vista impresionante del mar.

Para muchos de nosotros, Fukuoka ya tenía un significado simbólico gracias a la canción del artista Juan Luis Guerra que lleva su nombre. Estar allí, frente al mar, recordando esa melodía, nos hizo sentir aún más presentes, más conectados con el lugar, un espacio para respirar profundo, contemplar, tomar fotografías, reír y compartir momentos simples pero muy significativos entre compañeros.

Después de las emociones vividas en Nagasaki, Fukuoka nos ofreció una pausa, un instante para agradecer, para disfrutar del presente y del entorno natural que Japón nos ofrecía. La serenidad del mar, el sonido de las olas y la calidez del momento quedarán en mi memoria como un recordatorio de que, en medio del aprendizaje y la historia, también hay espacio para la contemplación y la alegría.

Figura 11 Fukuoka - Ikinomatsubara



1 al 3 de julio de 2025, Hiroshima: historia viva, aprendizaje y conexiones inesperadas

El 1 de julio de 2025 continuamos nuestra travesía hacia una ciudad que me marcó profundamente: Hiroshima. Apenas llegamos, supe que se convertiría en una de mis favoritas. La energía de la ciudad, su modernidad, su historia viva y su gente amable la hacen verdaderamente especial.

Nos hospedamos en un hotel donde fuimos recibidos por una mujer argentina que, con gran amabilidad, se ofreció a orientarnos. Nos brindó recomendaciones sobre qué lugares visitar y

cuáles evitar. Su calidez y disposición me dejaron una grata impresión, y fue un recordatorio más del poder de la empatía y la solidaridad, incluso entre desconocidos.

Esa noche cené con una amiga y probamos una de las comidas típicas de Hiroshima. Fue una explosión de sabor, algo completamente nuevo para mi paladar. No puedo describir exactamente qué fue lo que más me gustó, pero sí sé que fue una de las cenas más memorables del viaje.

El 2 de julio tuvimos el honor de visitar la Universidad de Hiroshima, algo que me llenaba de expectativa. Siempre había sentido curiosidad por conocer una universidad japonesa, y confieso que los dramas asiáticos (*K-dramas* y *J-dramas*) habían despertado aún más mi interés. La experiencia superó cualquier expectativa.

Fuimos recibidos por personal de la universidad que nos dio un tour por el campus de Hiroshima, conecté especialmente con un joven español que llevaba un tiempo estudiando en la institución. Él fue nuestro traductor, guía y compañero de charla. Pude hacerle muchas preguntas sobre su experiencia, sobre el sistema educativo, la vida universitaria, y él respondió con mucha amabilidad. Ese momento fue muy emotivo y enriquecedor para mí.

Además de recorrer la universidad, también compartimos con profesores y estudiantes. Tuvimos un espacio de diálogo, donde pudimos hacer preguntas, compartir ideas y aprender de sus perspectivas. Fue una experiencia muy valiosa que fortaleció aún más mi interés por el intercambio académico y cultural.

Más tarde visitamos uno de los lugares más significativos del viaje: el *Hiroshima Peace Memorial Park*, el sitio donde impactó la primera bomba atómica en 1945. Estar allí fue indescriptible. El lugar es hermoso, sereno y profundamente simbólico. Cuesta imaginar que una tragedia de esa magnitud haya ocurrido en un sitio que ahora transmite paz y respeto. Es un espacio para la memoria, la reflexión y el compromiso con la paz.

Ese mismo 2 de julio cerramos el día con una cena grupal en un restaurante tipo *All You Can Eat*. Compartimos risas, anécdotas y muchísima comida junto a nuestros compañeros y el decano. Esta representó una noche alegre, en la que también tuvimos tiempo para divertirnos viendo peluches en máquinas de premios y, como siempre, tomamos muchas fotos para guardar esos recuerdos.

El 3 de julio fue un día libre, lo que nos permitió hacer algunas compras y disfrutar de la ciudad a nuestro ritmo. Por la tarde, emprendimos el viaje hacia nuestro siguiente destino:

Osaka

Figura 12 Hiroshima University- Hiroshima Campus

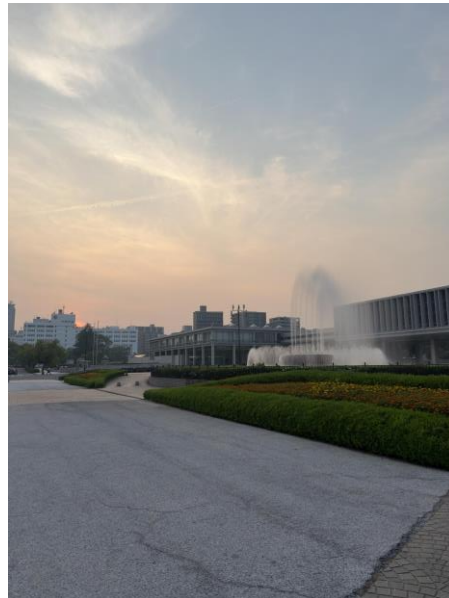


Figura 13 Hiroshima University - Hiroshima Campus



Figura 14 Hiroshima University-Hiroshima Campus



Figura 15 Hiroshima University-Hiroshima Campus*Figura 16 Hiroshima Peace Memorial Park*

4 de julio de 2025, Osaka: diversión, recuerdos de infancia y la magia de Nintendo

World

Llegamos a Osaka la noche del 3 de julio de 2025. Desde el primer momento se sentía un cambio en el ambiente. Era una ciudad vibrante, moderna y muy distinta a las anteriores. Ya habíamos cumplido con la mayor parte de las actividades académicas: habíamos visitado universidades, templos, museos y sitios históricos. Ahora llegaba el momento de cerrar esta

experiencia con un toque de diversión, y qué mejor lugar para hacerlo que Universal Studios Osaka, hogar del único Nintendo World del mundo.

El 4 de julio, uno de los días más emocionantes del viaje. Para mí, regresar a Universal fue especialmente significativo, ya que lo había visitado cuando era niño. Pero esta vez era distinto: iba acompañado de compañeros que estaban viviendo esta experiencia por primera vez. Algunos incluso lloraron al entrar, conmovidos por la emoción de cumplir un sueño. Ver sus rostros llenos de asombro, alegría y gratitud me llenó el corazón.

En ese momento decidí convertirme en su guía. Con algo de experiencia previa, los ayudé a elegir a qué atracciones subirnos, qué caminos tomar, qué shows no perdernos. Fue hermoso ver cómo el grupo, que unos días atrás apenas se conocía, ahora se movía unido, como si fuéramos amigos de toda la vida. Reímos, comimos, nos tomamos fotos, compartimos bebidas y lo más importante: construimos recuerdos.

Estar en Nintendo World desde mi experiencia lo viví como volver a ser niño. Todo el lugar está diseñado para sumergirte en un mundo de fantasía y nostalgia: desde los escenarios hasta los personajes, los juegos interactivos y la ambientación. Es difícil explicar con palabras la sensación de estar ahí. Es como si todos los momentos anteriores del viaje se unieran en una gran celebración de amistad, vida y gratitud.

Ese día representó uno de los más especiales de todo el recorrido. No solo por el parque en sí, sino por la conexión humana que logramos construir. Personas que conocí hace tan solo unos días, hoy ocupan un lugar importante en mi corazón. Fue un cierre perfecto para una experiencia que cambió mi forma de ver el mundo.

Figura 17 Osaka - Nippombashi

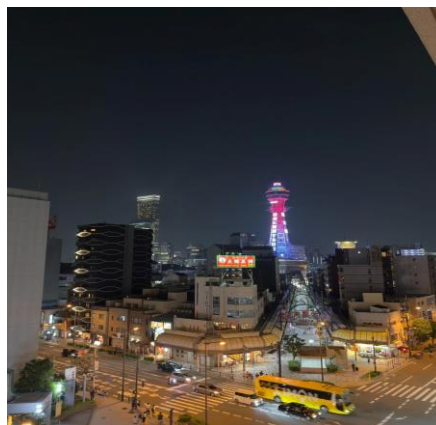


Figura 18 Universal Studios Japan, Super Nintendo World



2. Consecuencias de las bombas atómicas en Japón

Las bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki no solo causaron una destrucción inmediata sin precedentes, sino que dejaron profundas secuelas que trascendieron el plano físico. Las consecuencias abarcaron dimensiones humanas, sociales, políticas, culturales y psicológicas que afectaron a generaciones enteras. A continuación, se analizan de manera integral los impactos más significativos que dejó este acontecimiento, cuyas huellas aún persisten en la memoria colectiva del pueblo japonés.

2.1. Consecuencias políticas

Los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki marcaron no solo el fin de la Segunda Guerra Mundial para Japón, sino también el inicio de una nueva era política profundamente transformadora. La rendición incondicional del 15 de agosto de 1945 dio paso a siete años de ocupación militar estadounidense, periodo durante el cual se reconfiguró por completo la estructura constitucional, institucional y geopolítica del país.

Una de las reformas más trascendentales fue la promulgación en 1947 de la llamada “Constitución de la Paz”, redactada bajo la supervisión del Cuartel General del Comandante Supremo de las Fuerzas Aliadas (GHQ). Este nuevo marco legal introdujo sufragio universal, garantías de libertad de expresión, asociación y religión, eliminó los privilegios de la nobleza y

transformó al emperador en un símbolo del Estado sin poder político efectivo (Schlichtmann, 2009).

El núcleo de esta constitución fue el Artículo 9, mediante el cual Japón renunció formalmente a la guerra como derecho soberano y a mantener fuerzas armadas con capacidad ofensiva. Este cambio estableció un pacifismo constitucional sin precedentes (The Constitution of Japan, s.f.). A pesar de ello, desde la Guerra Fría, el gobierno japonés ha reinterpretado progresivamente este artículo. En 2014 decidió permitir el ejercicio del derecho a la defensa colectiva, aunque se mantuvo oficialmente dentro de parámetros defensivos (Tsuneoka Norimoto, 2015).

Durante la ocupación, Japón fue incorporado como aliado estratégico en el bloque occidental. El Tratado de Seguridad firmado con EE.UU. potenció una alianza militar y económica que persiste hasta hoy, consolidando a Japón como pilar regional frente a la amenaza comunista (Kimijima, s.f.).

En el plano político interno, se configuró una tensión permanente entre las fuerzas conservadoras, que defendieron la alianza con EE.UU. como garantía de estabilidad, y los movimientos pacifistas de izquierda, que denunciaron la subordinación política derivada de la ocupación y promovieron una política exterior independiente inspirada en la memoria de Hiroshima y Nagasaki (PRIO, 2022).

Esta dualidad persiste en la política japonesa contemporánea. Aunque formalmente se mantiene la postura pacifista, el debate sobre la reforma del Artículo 9 para permitir una defensa más activa ha reactivado la memoria del trauma atómico. En ciudades como Hiroshima y Nagasaki, muchas personas consideran cualquier forma de rearme como una traición tanto a las víctimas como a la promesa de nunca repetir el horror de la guerra (Galtung & Anzai, 2004).

2.2. Consecuencias económicas

La destrucción ocasionada por las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki impactó profundamente las estructuras económicas locales y la trayectoria del desarrollo nacional japonés. Estas ciudades, antes centros industriales y comerciales estratégicos, quedaron prácticamente devastadas, lo que provocó un colapso inmediato del tejido productivo y la infraestructura esencial, incluyendo transporte, puertos, fábricas y escuelas (Nishii, 2019).

La reconstrucción de Hiroshima inició apenas días después del bombardeo. Para el 8 de agosto de 1945, las vías de tren y el tranvía habían sido parcialmente restituidas, y el suministro de agua reanudado en varios sectores (Hiroshima Prefectural Office, s.f.). A pesar del caos, la ciudad estableció jornadas de reconstrucción colectiva que involucraron ajustes catastrales y participación ciudadana para reordenar terrenos y viviendas, lo cual resultó clave para permitir el desarrollo urbano posterior (Hiroshima Prefectural Office, s.f.; World Bank, 2023).

La estrategia urbana incluyó la creación del Parque Conmemorativo de la Paz y del Monumento en el Domo de la Bomba, que convirtieron el epicentro destruido en un símbolo de esperanza. La legislación como la Ley de Construcción de Ciudad Memorial de la Paz (1949) facilitó la inversión estatal y cooperación internacional, atrayendo turismo y proyectos educativos que dinamizaron la economía local en décadas posteriores (World Bank, 2023).

Este modelo participativo y simbólico de reconstrucción urbana no solo sanó la ciudad visualmente, sino que también sentó las bases para el crecimiento económico posterior. Fue un aporte significativo al fenómeno conocido como el “milagro económico japonés”, en el que Japón alcanzó tasas de crecimiento elevadas entre los años 50 y mediados de los 70, apoyado en una reconstrucción institucional y productiva orientada a la industria, exportación y tecnificación (World Bank, 2023; Nishii, 2019).

Sin embargo, la recuperación no fue homogénea. Muchos sobrevivientes de los bombardeos los *hibakusha* enfrentaron discriminación laboral debido al temor de secuelas por radiación, lo que limitó su participación en el mercado laboral formal y dejó a muchos en condiciones de pobreza o dependencia social (Nishii, 2019).

2.3. Consecuencias sociales y psicológicas

Las secuelas psicológicas del bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki han sido profundas y prolongadas. Los *hibakusha* experimentaron un trauma multifacético que combinó la pérdida masiva, el sufrimiento físico, el terror emocional y la persistente incertidumbre sobre su salud y el futuro (Chappell, 2020).

Una característica particularmente dolorosa de estas experiencias fue el silencio que muchos decidieron guardar. El estigma social llevó a que varios *hibakusha* optaran por ocultar su pasado, ya sea por vergüenza o por proteger a su familia. Se enfrentaron a prejuicios como

“contaminados” o portadores hereditarios de enfermedades, lo que dificultó su acceso al empleo, el matrimonio o la integración social (Ichikawa, 2024). Este aislamiento social generó sentimientos de inutilidad, culpa por sobrevivir y abandono emocional.

Con el paso del tiempo, se detectaron síntomas compatibles con estrés postraumático: ansiedad crónica, pesadillas, pensamientos recurrentes sobre el bombardeo y una vulnerabilidad emocional constante que se intensificaba durante las conmemoraciones o periodos de tensión internacional (Chappell, 2020).

En el ámbito comunitario, los sobrevivientes se organizaron en asociaciones que ofrecieron apoyo mutuo y sirvieron como plataformas de denuncia ante el Estado y la comunidad internacional. Estas redes fortalecieron una memoria colectiva que vinculaba el sufrimiento con una demanda política de no repetición (Ichikawa, 2024).

Además, la noción de “memoria transmitida” ha sido estudiada en psicología social japonesa. Hijos y nietos de hibakusha han reportado ansiedad, preocupación por su salud y temor vinculado al impacto de la radiación, incluso sin haber vivido la explosión directamente (Chappell, 2020).

Así, las consecuencias sociales y psicológicas del bombardeo atómico revelan un trauma intergeneracional, profundizado por el silencio, la discriminación y la dificultad de sanación colectiva. A pesar de ello, el testimonio y la solidaridad han sido fundamentales en el proceso de reconstrucción emocional.

3. La memoria como resistencia: cultura, arte y educación

Más allá del horror inmediato, las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki se han convertido en un eje central de la memoria colectiva japonesa. En este contexto, cultura, arte y educación han sido herramientas para preservar esa memoria y transformarla en una forma simbólica de resistencia frente al olvido y la banalización de la violencia.

Desde los años posteriores a la guerra, artistas, escritores y cineastas han reconstruido la narrativa desde la perspectiva de las víctimas. Por ejemplo, *The Hiroshima Panels*, obra creada por Toshi e Iri Maruki entre 1950 y 1982, representa el sufrimiento causado por los bombardeos y otros desastres nucleares del siglo XX, usando el arte sumi-e como vehículo de memoria crítica y visibilidad pública (*The Hiroshima Panels*, s.f.).

Institucionalmente, el Museo de la Paz de Hiroshima y el Parque Conmemorativo de la Paz se consolidan como espacios de memoria activa. Ambos integran testimonios, fotografías y objetos personales en exposiciones diseñadas para transmitir un mensaje ético de “nunca más”, contribuyendo a una educación simbólica para la paz (Hiroshima City, 2025).

La educación escolar ha evolucionado desde una postura neutral en décadas anteriores hacia una pedagogía de la memoria más crítica, especialmente desde los años 90. Actualmente, las visitas escolares a museos, los testimonios de hibakusha y actividades artísticas forman parte de un abordaje educativo que promueve empatía y pensamiento crítico (Andō, 2007).

La literatura juvenil y el manga han desempeñado un papel clave para acercar la memoria de la bomba a nuevas generaciones. *Hadashi no Gen* (Barefoot Gen), de Keiji Nakazawa, funciona como un “manga memoir” basado en su experiencia personal como sobreviviente con fuerte valor testimonial que ha influenciado generaciones y movilizado debates sobre represalias, memoria y justicia social (Mason, 2025).

De este modo, la persistencia de los hibakusha, la producción artística y las museografías memoriosas conforman un campo de resistencia cultural. Estos mecanismos resignifican el trauma colectivo y construyen una identidad contemporánea basada en el pacifismo, la dignidad humana y la responsabilidad histórica.

Conclusiones

La memoria de la bomba atómica en la cultura japonesa contemporánea constituye un campo complejo, multidimensional y profundamente arraigado en las estructuras sociales, políticas y simbólicas del país. Lejos de tratarse de un acontecimiento limitado a los hechos históricos del 6 y 9 de agosto de 1945, los bombardeos nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki han dejado una huella indeleble en la identidad nacional japonesa, marcando profundamente su desarrollo económico, político, psicológico y cultural durante las décadas posteriores.

Desde el plano económico, Japón enfrentó una reconstrucción ardua y desigual, que implicó tanto una recuperación material como la reinención de su modelo de desarrollo. En el ámbito político, la ocupación estadounidense reconfiguró el orden constitucional del país, instaurando un pacifismo formal que, sin embargo, ha sido objeto de controversias y revisiones en las últimas décadas. En el plano psicológico, las secuelas de los bombardeos sobre los

sobrevivientes evidencian no solo el daño físico, sino también un trauma colectivo profundo, muchas veces silenciado por el estigma social.

No obstante, ha sido precisamente en la cultura, el arte y la educación donde la sociedad japonesa ha encontrado formas significativas de resistencia simbólica. A través de museos, literatura, cine, manga y movimientos pedagógicos, el recuerdo de Hiroshima y Nagasaki se ha transformado en una herramienta para la construcción de conciencia crítica, pacifismo y defensa de los derechos humanos. Esta memoria no se limita a una mirada nostálgica ni victimista, sino que asume el desafío de mantener vivo el testimonio de quienes sobrevivieron, al tiempo que confronta a las nuevas generaciones con la responsabilidad de sostener la paz.

En última instancia, recordar las bombas atómicas no es solo un ejercicio de reconstrucción histórica, sino un acto ético. En la cultura japonesa contemporánea, la memoria de la bomba no solo representa el pasado, sino que orienta el futuro: un futuro en el que el sufrimiento de Hiroshima y Nagasaki sirva como advertencia global frente a los peligros de la guerra, la violencia tecnológica y la deshumanización. Preservar esa memoria, en sus múltiples dimensiones, es también un compromiso con la resiliencia, la dignidad y la vida.

Referencias

- Andō, Y. (2007). *Memory formation of Hiroshima/Nagasaki in the school education system*. *Peace Studies Journal*, 32, 137–156. <https://doi.org/10.50848/psaj.32008>
- Chappell, B. (2020). Hibakusha trauma and memory: Legacies of Hiroshima and Nagasaki. *Peace History Society*. <https://www.peacehistorysociety.org/hibakusha-memory>
- Chappell, E. (2020). Hibakusha memories: Between the generations. *Wasafiri*, 35(2), 79–86. <https://doi.org/10.1080/02690055.2020.1721143>
- Galtung, J., & Anzai, I. (2004). Article 9 and Japan's future. *Kyoto Journal*. <https://www.kyotojournal.org/society/article-9-and-japans-future/>
- Hiroshima City. (2025). *Peace study workshops and hibakusha testimonies*. Recuperado de <https://www.city.hiroshima.lg.jp/english/peace/1029867/1037832/1009846.html>
- Hiroshima Prefectural Office. (s.f.). *Hiroshima's path to reconstruction: The atomic bombing to urban rebirth*. <https://www.pref.hiroshima.lg.jp/site/peace80-en/reconstruction-atomic-bombing.html>

- Ichikawa, K. (2024). Hibakusha – atomic bomb survivors in Japan: Survivors' issues in human rights, government recognition and social segregation. *Sociology International Journal*, 8(2), 45–51. <https://doi.org/10.15406/sij.2024.08.00375>
- Ichikawa, H. (2024). *Social stigma and hibakusha identity in postwar Japan*. Digital Public Library of Japan. <https://www.dl.ndl.go.jp/info:ndljp/pid/1234567>
- Kimijima, A. (s.f.). *Pacifism in the Constitution of Japan*. Ritsumeikan University. <https://www.ritsumei.ac.jp/ir/study/eng/issue/story18.html>
- Mason, M. (2025). Writing Hiroshima and Nagasaki in the 21st century: A new generation of historical manga. *The Asia-Pacific Journal: Japan Focus*. <https://apjpf.org/michele-mason/3260/article>
- Nishii, M. (2019). Out of the destruction of Hiroshima: The social history from primary sources of rebuilding human lives during the city's reconstruction. *Journal of the Asia-Japan Research Institute of Ritsumeikan University*, 1, 16–28. https://doi.org/10.34389/asiajapan.1.0_16
- Okuda, H. (2011). Remembering the atomic bombing of Hiroshima and Nagasaki: Collective memory of post-war Japan. *Acta Orientalia Vilnensia*, 12(1), 11–28. <https://doi.org/10.15388/AOV.2011.0.1094>
- Purna, A. (2020). How a new generation is carrying on the legacy of atomic bomb survivors. *TIME*. <https://time.com/5875469/atomic-bomb-legacy/>
- Schlichtmann, K. (2009). Article Nine in context: Limitations of national sovereignty and the abolition of war in constitutional law. *The Asia-Pacific Journal: Japan Focus*. <https://doi.org/10.1017/S1557466009024127>
- Shani, G. (2015). Understanding Japan's collective trauma. *openDemocracy*. <https://www.opendemocracy.net/en/understanding-japan-collective-trauma/>
- The Constitution of Japan. (s.f.). *Renunciation of war*. Cámara de Representantes de Japón. https://www.shugiin.go.jp/internet/itdb_english.nsf/html/statics/english/constitution_e.htm
- The Constitution of Japan. (s.f.). *Prime Minister's Office of Japan*. https://japan.kantei.go.jp/constitution_and_government_of_japan/constitution_e.html
- The Hiroshima Panels. (s.f.). *Genbaku no zu [Series of paintings by Toshi e Iri Maruki]*. Recuperado de Wikipedia: https://en.wikipedia.org/wiki/The_Hiroshima_Panels

- Treat, K. P. (2022). Article 9 and the East Asian peace. *Peace Research Institute Oslo (PRIO)*.
<https://www.prio.org/comments/442>
- Tsuneoka Norimoto, S. (2015). The pacifism of the 1946 Constitution of Japan and post-war responsibilities. *Peace Studies Journal*, 45, 181–200. <https://doi.org/10.50848/psaj.45011>
- World Bank. (2023). *Hiroshima: Lessons learned from post-crisis urban renewal*.
<https://www.worldbank.org/en/news/feature/2023/04/12/hiroshima-post-crisis-urban-renewal>
- World Bank. (2023). *Postwar reconstruction and urban resilience: The case of Hiroshima*.
<https://www.worldbank.org/en/topic/urbandevelopment/publication/hiroshima-case-study>